

CENTROS DE EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA PÚBLICOS DE TORREDONJIMENO

CUADERNO EVALUACIÓN 2019-2020

40

Educación
Primaria

Evaluación Inicial

Lectura



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y DEPORTE

EL SEÑOR TRELAWNEY, EL DOCTOR LIVESEY Y los demás caballeros me pidieron que describiera con todo detalle el viaje a la isla del Tesoro, de principio a fin, sin ocultar nada, salvo la situación de la isla, porque todavía quedan allí tesoros por encontrar. Así pues, escribo esto en el año 17..., retrocedo al tiempo en que mi padre era el encargado de la posada del Almirante Benbow, y un viejo marinero curtido por el mar, con una cicatriz en la cara, se alojó con nosotros.

Lo recuerdo como si fuera ayer: el marino se acercó, lento y pesado hasta la puerta, seguido por un hombre que transportaba su baúl en una carretilla. Era un hombre alto, fuerte, corpulento y muy moreno. Sobre la espalda de la sucia casaca azul le colgaba la típica coleta de marino; tenía las manos encallecidas y llenas de cicatrices; las uñas sucias y rotas; en la mejilla, de lado a lado, un sable había dejado una cicatriz de un sucio blanco azulado. Recuerdo cómo se quedó mirando la cala, mientras silbaba, absorto en sus cosas. Luego rompió a cantar aquella vieja canción marinera que con tanta frecuencia tuvimos que oír después:

*«Quince hombres en el cofre del muerto...
Ya-ho-ho, ¡y una botella de ron!»*

Cantaba con voz vieja, aguda y temblorosa. Luego golpeó la puerta con el extremo de una especie de pasador de madera y, cuando mi padre abrió, el marino pidió, con grosería, un vaso de ron. Cuando se lo trajeron, bebió despacio, saboreando el licor y observándolo todo, desde los acantilados hasta el cartel de la posada.

—Bonita cala —dijo al cabo de un rato— y esta posada está muy bien situada. ¿Mucho negocio, amigo?

Mi padre respondió que no mucho y que era una pena.

—Sí, creo que me voy a enrollar aquí —repuso el marino—. O sea, que me quedo. ¡Eh, buen amigo! —llamó al de la carretilla—, acércate, trae el baúl y ayuda a subirlo. Soy un hombre sencillo, lo único que necesito es ron y huevos con jamón —continuaba hablando—. Aquel promontorio me vendrá muy bien para ver cómo zarpan los barcos. Sí, sí, que cómo me llamo, ¿no? Llámenme capitán. Ya, por supuesto que sí, lo otro ¿no? ¡Cómo no!, entendido..., ahí va eso. —Arrojó varias monedas de oro desde la puerta—. Ya me avisarán cuando se acabe el dinero —dijo, con el mismo gesto autoritario de un general.

Nombre y apellidos: _____ **Curso:** _____

Ahora vas a **contestar** a una serie de preguntas sobre el texto que acabas de leer. Cada pregunta ofrece cuatro respuestas posibles. **Marca** con un **“X”** la letra de la respuesta que consideres correcta. Ten en cuenta que solo hay una. Si te equivocas, tacha la respuesta y marca de nuevo.

1. ¿Cuál es el título original de la lectura?

- a. En busca del tesoro
- b. Treasure Island
- c. Trelawney
- d. Livesy

2. ¿Quién pidió describir el viaje a la isla del Tesoro?

- a. El señor Trelawney, el doctor Livesy y los caballeros.
- b. El señor Trelawney.
- c. El doctor Livesy.
- d. Los caballeros.

3. ¿Cómo estaban las manos del marinero?

- a. Azuladas.
- b. Limpias y sin cicatrices.
- c. Encallecidas y llenas de cicatrices.
- d. Fuertes y rotas.

4. ¿Con qué golpeó la puerta el marinero?

- a. Con una espada.
- b. Con una canción marinera.
- c. Con una casaca azul marina.
- d. Con el extremo de una especie de pasador de madera.

5. ¿Qué lanzó desde la puerta el marinero?

- a. Varias monedas de plata.
- b. Huevos con jamón.
- c. Varias monedas de oro.
- d. El baúl.

6. ¿Qué pasaría antes de que el marinero se alojara en la posada?

- a. Que había ido a buscar el tesoro.
- b. Que había ido a hablar con los caballeros.
- c. Que había ido a la cala a ver los barcos zarpar.
- d. Que había ido a cortarse la uñas sucias.

7. ¿Qué otro título le “pegaría” más a la lectura que acabas de realizar?

- a. Ron y huevos con jamón.
- b. El doctor Livesy.
- c. El marinero y el tesoro.
- d. Una casaca azul.

8. ¿Para qué arrojó las monedas de oro?

- a. Para pagar por las vistas a la cala y ver los barcos zarpar.
- b. Para pagar al posadero la comida y su alojamiento.
- c. Para que supieran que era un buscador de tesoros.
- d. Para pagar a su buen amigo por llevar el baúl.

9. ¿Qué opinas de la apariencia del marinero? Razona tu respuesta.

10. ¿Crees que esta lectura podría ser real en otra época? Razona.

Resumen de Puntuaciones

		1		2		3		4
PRUEBA		2-3	4	5	6	7	8	9-10
V		-75	75-90	90-105	105-120	120-135	135-150	150
P		10	6 -10	5	4	3	1 o 2	Ninguna
E		INADECU*	INADECU	ADECUADA	ADECUA*	BUENA	BUENA*	M.B
CL		+6	6	5	4	3	2	Ninguna

Fluidez Lectora

EL SEÑOR TRELAWNEY, EL DOCTOR LIVESEY Y los demás caballeros me pidieron que describiera con todo detalle el viaje a la isla del Tesoro, de principio a fin, sin ocultar nada, salvo la situación de la isla, porque todavía quedan allí tesoros por encontrar. Así pues, escribo esto en el año 17..., retrocedo al tiempo en que mi padre era el encargado de la posada del Almirante Benbow, y un viejo marinero curtido por el mar, con una cicatriz en la cara, se alojó con nosotros.⁷⁵⁸⁶

Lo recuerdo como si fuera ayer: el marino se acercó, lento y pesado hasta la puerta, seguido por un hombre que transportaba su baúl en una carretilla.¹¹³ Era un hombre alto, fuerte, corpulento y muy moreno. Sobre la espalda de la sucia casaca azul le colgaba la típica coleta de marino; tenía las manos encallecidas y llenas de cicatrices; las uñas sucias y rotas; en la mejilla, de lado a lado, un sable había dejado una cicatriz de un sucio blanco azulado. Recuerdo cómo se quedó mirando la cala, mientras silbaba, absorto en sus cosas. Luego rompió a cantar aquella vieja canción marinera que con tanta frecuencia tuvimos que oír después:¹³⁷¹⁵⁰¹⁷⁵¹⁸⁷

*«Quince hombres en el cofre del muerto...
Ya-ho-ho, ¡y una botella de ron!»*

Cantaba con voz vieja, aguda y temblorosa. Luego golpeó la puerta con el extremo de una especie de pasador de madera y, cuando mi padre abrió, el marino pidió, con grosería, un vaso de ron. Cuando se lo trajeron, bebió despacio, saboreando el licor y observándolo todo, desde los acantilados hasta el cartel de la posada.

—Bonita cala —dijo al cabo de un rato— y esta posada está muy bien situada. ¿Mucho negocio, amigo?

Mi padre respondió que no mucho y que era una pena.

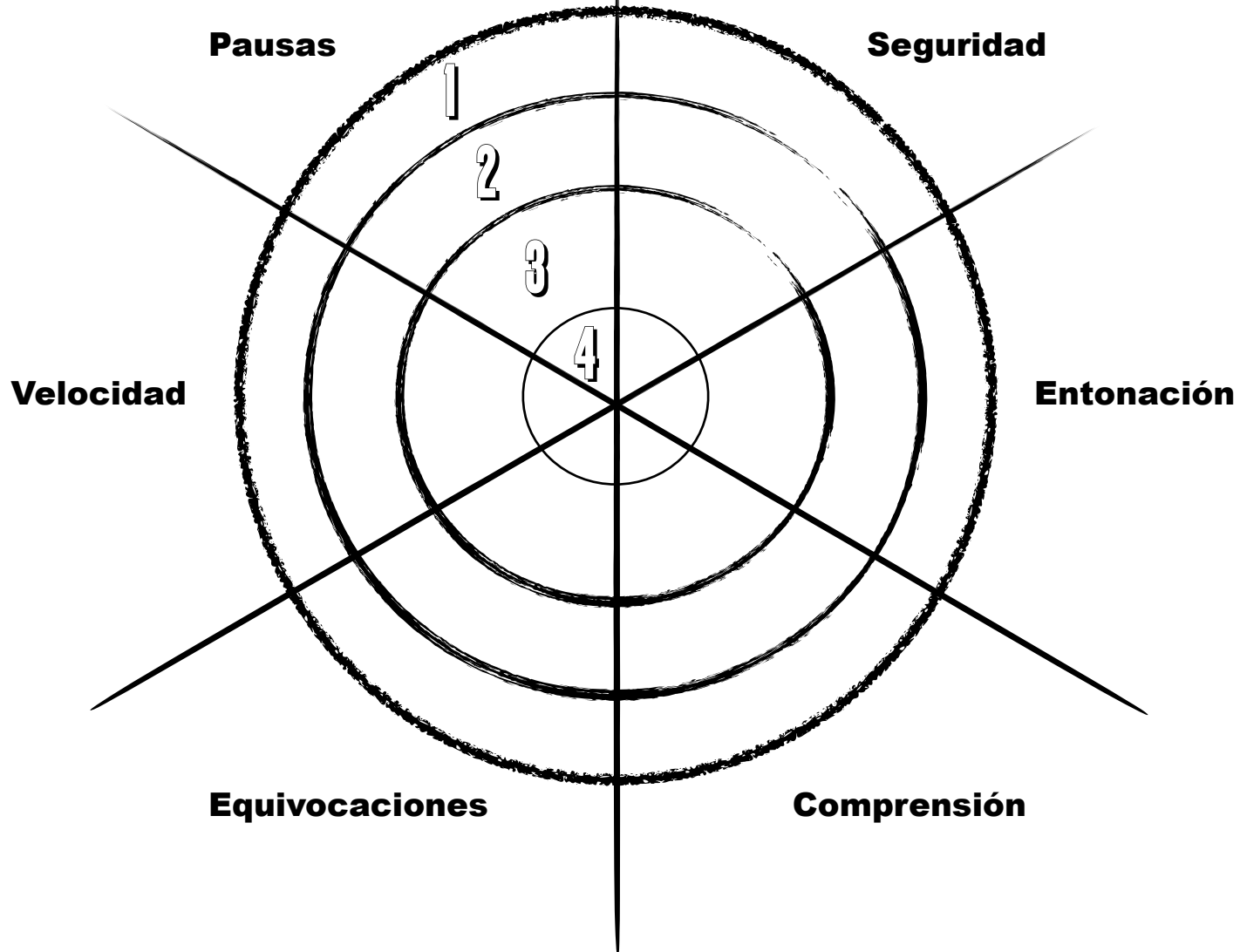
—Sí, creo que me voy a enrolar aquí —repuso el marino—. O sea, que me quedo. ¡Eh, buen amigo! —llamó al de la carretilla—, acércate, trae el baúl y ayuda a subirlo. Soy un hombre sencillo, lo único que necesito es ron y huevos con jamón —continuaba hablando—. Aquel promontorio me vendrá muy bien para ver cómo zarpan los barcos. Sí, sí, que cómo me llamo, ¿no? Llámenme capitán. Ya, por supuesto que sí, lo otro ¿no? ¡Cómo no!, entendido..., ahí va eso. —Arrojó varias monedas de oro desde la puerta—. Ya me avisarán cuando se acabe el dinero —dijo, con el mismo gesto autoritario de un general.

Comprensión Lectora

P	1L	2L	3L	4L	5L	6I	7I	8I	9C	10C
R	b	a	c	d	c	a	c	b	*	*

* Da su opinión personal con “yo hubiera hecho...” o “yo opino...” y lo argumenta de forma razonable.

Puntos



Nombre y apellidos: _____

Curso: _____